

AMBIENTE

MARÍA EUGENIA GIL BEROES

ambiente@talcualdigital.com

UN REFUGIO ANTISTRESS EN LA CORTADA DEL GUAYABO

Amaranta: la casa de los tucusitos



► Hace diez años comenzó esta historia de amor con un grupito de aves. Hoy, ellos son los dueños del espacio

► Los colibríes son las aves más pequeñas del mundo y son las únicas que pueden volar hacia atrás

Un buen día Cecilia decidió cambiar el microscopio y las muestras que analizaba en su laboratorio de patología por organismos vivos, completos, ruidosos y llenos de colores. Ahora, dice que trabaja más horas pero definitivamente es más feliz. Amaranta es hoy un espacio dedicado a la observación de aves, especialmente de colibríes, recibe visitantes de diversos sitios que ven, observan, toman fotos, anotan y celebran el avistamiento de un pájaro en particular.

MÁS QUE TEMPRANO

Cecilia Martínez estudió medicina en la Universidad de Venezuela y realizó su post grado en patología. Cuenta que fueron 10 años de preparación muy fuerte. Ahora lleva 10 años estudiando a los picaflores y piensa dedicarles el resto de su vida. Su trabajo de todos los días comienza la noche an-

terior, los bebederos deben estar listos muy temprano en la mañana, por eso hay que dejarlos listos con antelación. Los colibríes consumen una cantidad enorme de energía diariamente, van y vienen de los bebederos a las flores y viceversa durante todo el día. Son las únicas aves que vuelan hacia atrás y se mantienen en el sitio preciso para chupar el néctar sin tener que posarse en ninguna rama, hazaña que logran batiendo sus alas más de 70 veces por segundo. Después de todo este agite diario se van a descansar temprano, bajando su metabolismo al mínimo, tanto que pueden dar la impresión de estar como muertos. Se despiertan con los primeros rayitos, aún tímidos, del sol y comienzan de nuevo

su incesante rutina cotidiana. Se conocen muchas especies de estas pequeñas aves, originarias de América, más de 300, distribuidas por todo el continente americano. Su tamaño varía de apenas unos 5 cms hasta unos 20 cms. Su coloración varía y por lo general es de un verde iridiscente muy llamativo. A Amaranta llegan 19 especies para montar un espectáculo distinto todos los días. Son muy territoriales, por lo tanto cada pajarito defiende su espacio en el bebedero. La casa también acoge a reinitas, azulejos, carpinteros, loros, guacamayas y otras que llegan ocasionalmente.

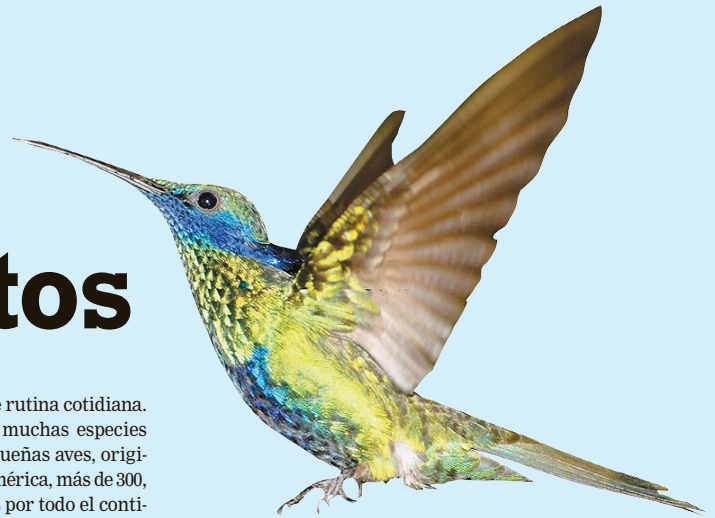
TOTALMENTE ANTISTRESS

Además de los pájaros, las personas también son bienvenidas en Amaranta. Sansón Francisco, un san-bernardo con mucuchíes, es el primero que recibe a las visitas, es un alivio saber que su corazón y sus buenos modales son tan grandes como su corpulencia. Beatriz, la hija de Cecilia, pasa desapercibida hasta que llega

la hora de comer. Allí es cuando se presenta el dilema: Qué hacer: 1) seguir viendo a los pájaros, 2) quedarte acurrucado en la hamaca o la silla, o 3) degustar de los olores que salen de la cocina de Beatriz. Puedes hacer las tres cosas y otras, como caminar por los alrededores para ver más pájaros, visitar los jardines y rincones de los niños amigos de Cecilia, lo que se garantiza es que cualquiera de las actividades es totalmente antistress. Hay espacio para pernoctar pero eso sí, hay que escribir al correo casadecolibries@gmail.com para reservar y que Sansón Francisco autorice la entrada.

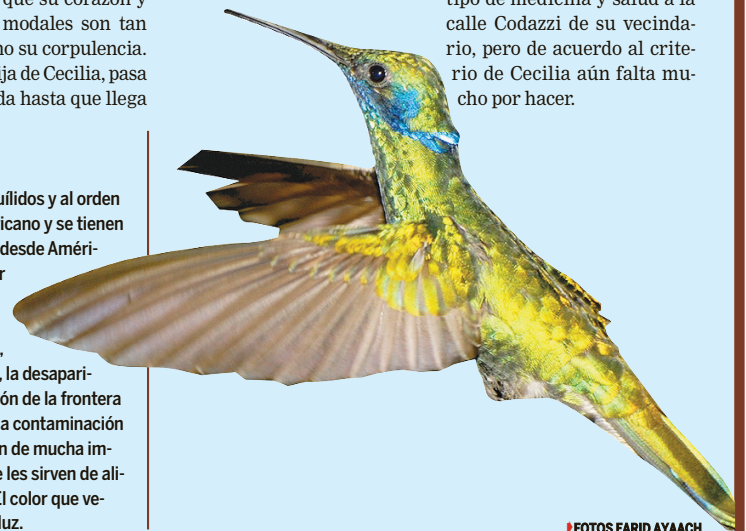
LOS RINCONES VECINOS

Cecilia tiene amigos y cada uno de ellos tiene su pequeño y cuidado rincón. Por ejemplo en el jardín de Sofia (8) hay flores de lavanda; en el de Stefani (4) hay flores de rabo de mono y de clavitos; en el de Daniel (11) margaritas amarillas; en el de María José (2) y su abuelo Mario hay crisantemos; en el de la abuela Consuelo se está esperando que floreen las maticas recién sembradas, en el rincón de Gabriel (2) hay un pozo donde cantan algunos sapitos, la ceiba de un poquito más arriba, ahora, es un sitio para oír y ver emplumados y es así como Amaranta ha traído otro tipo de medicina y salud a la calle Codazzi de su vecindario, pero de acuerdo al criterio de Cecilia aún falta mucho por hacer.



DATOS Y AMENAZAS

Los colibríes pertenecen a la familia de los Troquilidos y al orden Apodiformes, son oriundos del continente americano y se tienen contabilizadas más de 300 especies repartidas desde América del norte hasta la Patagonia, aunque la mayor concentración está en el trópico. La palabra Colibrí parece ser una voz caribeña, que quiere decir "área resplandeciente". Estas aves enfrentan, entre otros problemas, su captura y venta ilegal, la desaparición de sus hábitat, por tala, quema y la expansión de la frontera agrícola, la depredación natural de sus huevos, la contaminación química y el cambio climático. Los picaflores son de mucha importancia para la polinización de las plantas que les sirven de alimento y el control de poblaciones de insectos. El color que vemos en su plumaje se debe a la refracción de la luz.



► FOTOS FARID AYAACH